
Siembra de papas

LA DE PAPA TEMPRANA PARA LA ZONA
COMPRENDIDA ENTRE EL NORTE CHICO
Y LA ZONA CENTRAL SE REALIZA
EN LOS MESES DE OTOÑO E INVIERNO

LA DE PAPA DE GUARDA O COSECHA,
DESDE FINES DE SEPTIEMBRE
A FINES DE OCTUBRE

El suelo destinado al cultivo debe estar bien mullido, sin malezas y con un grado conveniente de humedad y temperatura (sobre 7° C) al momento de la siembra.

EPOCAS DE SIEMBRA

En general, la época de siembra está determinada por la ausencia de heladas en la localidad de cultivo.

Siembras tempranas y/o de media estación: en localidades abrigadas, en la zona del norte chico (Serena), zona centro norte (Cabildo, La Ligua, Mallarauco, etc.) y costeras de la zona central, se ejecutan siembras en los meses de otoño e invierno para producción de papa primor, temprana y/o pelona de consumo inmediato.

Siembra de papa de guarda y/o cosecha: los ensayos realizados en la Estación Experimental La Platina, señalan que un adelanto o atraso en la época óptima de siembra se traduce en una disminución de los rendimientos. Por lo tanto, tomando en cuenta las condiciones de clima presentes a la época de siembra y características de la localidad, se recomienda como norma general iniciar las siembras alrededor del 20 de septiembre incluyendo todo el mes de octubre.

Siembra de papa cuaresma: éstas corresponden a siembras de verano en los meses de enero, febrero.

DISTANCIA Y DOSIS DE SEMILLA

Densidad de planta: la densidad de plantas por hectárea es uno de los aspectos que más incide en el costo del cultivo dado que la semilla representa casi el 50 por ciento del costo total.

La densidad de una siembra de papas, corrientemente se expresa como el número de plantas por unidad de superficie. Pero la densidad real de una siembra está dada por el número de tallos por unidad de superficie.

Hugo Guglielmetti M.
Ingeniero Agrónomo
Pablo Gamboa B.
Técnico Agrícola

Considerando las actuales condiciones del cultivo, en la zonas central y centro norte, se empleará el término **planta-papa-semilla** entendida como unidad independiente del número de tallos desarrollados por planta.

La densidad de siembra tiene una relación directa con los rendimientos y el tamaño de los tubérculos cosechados. Una mayor densidad aumenta al rendimiento pero disminuye el tamaño promedio de los tubérculos.

En el Cuadro 1, se dan las poblaciones aproximadas según distancias entre y sobre hileras.

CUADRO 1. Población aproximada por hectárea expresado en miles de plantas

Sobre hilera (cm)	Entre hileras (cm)		
	80	75	70
30	41,5	44,5	47,5
35	35,8	38,0	40,0
40	31,3	33,3	35,7

La densidad de siembra tiene una relación directa con los rendimientos y el tamaño de los tubérculos cosechados.



Dosis de semilla: la dosis de semilla se define como la cantidad de semilla que se siembra por unidad de superficie y se expresa en qqm/ha. Es decir, corresponde al número de "papa-semilla" multiplicada por el peso promedio de ella. La dosis de semilla a sembrar puede variar por efecto de diversos factores como: calidad de la "papa-semilla", destino de la cosecha, fertilidad del suelo, condiciones de riego y otros. En el Cuadro 2 se indican las dosis de semilla para una distancia de 80 cm entre hilera y 30, 35 y 40 cm sobre la hilera, siendo 80 cm entre la hilera y 35 cm sobre la hilera las más recomendables.

CUADRO 2. Dosis de semilla a una distancia de siembra de 80 cm entre hileras*

Distancia sobre hileras (cm)	Dosis de semilla (kg/ha)
30	2.905
35	2.506
40	2.191

* Empleando semilla con un peso promedio de 70 grs.

PROFUNDIDAD

La profundidad de siembra depende de la naturaleza del suelo y su contenido de humedad. Si se desea obtener una germinación rápida y uniforme, la "papa-semilla" debe quedar en íntimo contacto con un suelo adecuadamente húmedo, temperado y aireado.

En general, la profundidad de siembra varía entre 5—7 y 12 cm, dependiendo del tipo y humedad del suelo. En suelos livianos o faltos de humedad en el momento de la siembra, debe sembrarse a mayor profundidad y en el caso de suelos pesados o donde las condiciones climáticas se presenten frías y lluviosas, a profundidad menor.

Cuando se producen lluvias tardías, lo normal es que las siembras superficiales sufran menos pérdidas de población que las siembras profundas.

Mientras más lenta es la germinación del cultivo, más fácil es que los tallos nuevos sean atacados por enfermedades como la Rizoctoniosis, causada por el hongo *Rhizoctonia solani*.

SIEMBRA

La siembra se puede realizar a mano o a máquina; ambas modalidades presentan numerosas variantes.

Siembra a mano: el método de siembra a mano más comúnmente empleado en el país, es el siguiente.

- Se abren surcos paralelos con un arado surcador tirado mediante tracción animal o mecánica.
- La "papa-semilla" se deposita con la mano sobre el fondo de estos surcos, sin pisarla, a la distancia elegida.
- Finalmente se tapa con una pasada de arado sobre los camellones o mediante un rastrón de madera, en sentido transversal a los surcos o en el mismo sentido de ellos.

Siembra mecanizada: la siembra mecanizada, dependiendo de la máquina sembradora, se puede hacer en dos o más surcos simultáneamente. La máquina sembradora en una pasada abre los surcos, deposita la semilla, el abono y luego tapa.

El uso de una máquina se traduce en economía de tiempo, bajan los costos, el aprovechamiento de los fertilizantes al localizar el abono es mejor, se evita la pérdida de humedad del suelo en el momento de la siembra y se pueden perfeccionar las labores posteriores del cultivo al dejar las hileras a igual distancia. Pero se estima que la mecanización del cultivo de la papa depende directamente del valor económico que éste representa en la explotación general del predio.

APORCA

Los ensayos efectuados por el INIA indican que esta práctica no aumenta los rendimientos y tampoco afecta el calibre de los tubérculos. Sin embargo, una aporca bien realizada es muy



En la siembra a mano, la papa se cubre con una pasada de arado sobre los camellones o mediante un rastrón de madera.

eficiente en mejorar la calidad de la papa cosechada porque protege al tubérculo de la luz directa del sol evitando su verdeamiento; de las altas temperaturas que producen un crecimiento secundario; del daño de insectos (polilla de la papa) y de enfermedades (tizón temprano y tardío). Además, facilita un mejor manejo del riego.

Mientras más superficial sea la siembra, la aporca debe ser más alta y ancha en la parte superior. Para aporcar, también se debe tomar en cuenta el sistema de control de malezas empleado.

En suelos de textura firme, donde se ha hecho una siembra superficial, es conveniente, antes que la planta emerja, hacer una pre-aporca ancha y alta de modo que la mayoría de las papas nuevas y raíces se formen en ella. Esto se hace para prevenir daños por una excesiva acumulación de agua proveniente de lluvias abundantes o riego excesivo.

La aporca definitiva debe tener una altura de 15 a 20 cm. En áreas donde abunda la polilla de la papa, es recomendable utilizar 20 cm de altura.

En la pre-aporca, no deben cubrirse con tierra las hojas verdes de la parte superior de la planta cuando está emergiendo, aunque los sembradores de papa primor suelen hacerlo para proteger las primeras hojas de las heladas. ●

